

LA INICIACIÓN SEXUAL DE LAS MUJERES TINERFEÑAS

Alumna: Cabrera Meneses, Alba

Tutora: Henríquez Rodríguez, Rosa María

Grado: Sociología, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

“Escucharás hablar de muchas prácticas sexuales: petting, sexo oral, masturbación, coito... Unas te resultarán llamativas, otras te causarán rechazo. Pero hay algo básico que debes saber: tú, y solo tú, eres quien elige cómo disfrutar de tu propia sexualidad”

(Irene Bedmar Martín)

Resumen:

El sexo forma parte de la vida cotidiana de cualquier mujer. Sin embargo, en la sociedad, la sexualidad femenina se ha percibido como un gran tabú. Con esta investigación se pretende cambiar esta realidad, estudiando la iniciación sexual (la primera relación sexual con otra persona y la primera masturbación consciente) de las mujeres tinerfeñas. A través de la realización de encuestas, se intenta comprobar si ese inicio que experimentan las mujeres depende de la generación a la que pertenecen, su religión, la educación sexual recibida por parte de la familia y el tipo de hogar en el que se convivió durante la infancia.

Palabras claves: mujer, iniciación sexual, masturbación consciente, primera relación sexual con otra persona, generaciones

Abstract:

Sex is part of every woman's daily life. However, in society, female sexuality has been perceived as a great taboo. The aim of this research is change this reality studying the sexual initiation of Tenerife women, by understanding sexual initiation, the first sexual relationship with other person and the first conscious masturbation. With surveys it will verified if this sexual initiation depends on the generation to which they belong, their religion, the sex education received by their family and the type of household in which they lived during their childhood.

Keyword: woman, sexual initiation, conscious masturbation, first sexual relationship with other person, generation

Índice

1. Introducción.....	1
2. Marco Teórico	3
3. Objetivos e hipótesis.....	6
4. Metodología	8
5. Análisis de resultados.....	10
5.1 La caricia de una mano.....	10
5.2 Mi primera vez con alguien	15
5.3 Éxtasis.....	18
5.4 Me cuido, me cuidas, nos cuidamos	20
5.5 Ese enemigo: el miedo	21
6. Conclusiones	22
7. Referencias bibliográficas.....	25
8. Anexos	29
8.1 Anexo 1: El cuestionario.....	30
8.2 Anexo 2: Resultados complementarios.....	32

1. Introducción

La madrugada del 7 de julio de 2016, no fue un día cualquiera en España, fue “*El día*”, el día en que muchas de las mujeres españolas decidieron salir de su letargo y apoyar una revolución violeta que desde hacía años era protagonizada por un grupo fuertemente vilipendiado por gran parte de la sociedad civil. Pamplona acabó con el silencio de las mujeres y supuso el fortalecimiento del movimiento feminista español, sin embargo, salir a la calle no es suficiente para alcanzar la igualdad, también es necesario conocer qué les ocurre a las mujeres en todos los ámbitos de lo privado, incluido el de la sexualidad, para de esta forma hacer realidad esa frase de Kate Millet sobre que “*lo personal es político*”.

Kate Millet (1970) afirma que en la estructura social se producen unas relaciones de poder donde las mujeres “*son colonizadas por el imperialismo masculino*”, esta colonización se extiende a la práctica de la sexualidad, convirtiendo a las mujeres en sujetos pasivos, sin derecho a disfrutar sexualmente. Teniendo en cuenta esta reflexión, la autora de esta investigación quiere comprobar si las mujeres siguen siendo esas colonizadas en la sexualidad o, por el contrario, se han convertido con el paso de las generaciones en sujetos con deseo sexual que disfrutan de la masturbación, de las relaciones con otras personas etc. Para hacer este análisis se estudiarán dos momentos que engloban el inicio en la sexualidad, concretamente la primera masturbación consciente y la primera vez que tienen una relación sexual con otra persona. ¿Por qué se ha decidido analizar la primera vez de las mujeres?, porque los inicios son trascendentales en la vida de la gente, siempre dejan huella y con la sexualidad no va a ser de otra manera, ya que, forma parte de la identidad del individuo. De hecho, Carlos Walti (2005) considera que el iniciarse en la vida sexual supone implicaciones en el futuro y Aina Faus-Bertomeu y Rosa Gómez (2016) añaden que es un símbolo que será recordado con el paso de los años.

Dicho trabajo sobre la iniciación sexual de las mujeres tinerfeñas está constituido por cinco partes. En primer lugar, el marco teórico donde se hace un análisis de las consecuencias que ha tenido la revolución sexual en los inicios de la sexualidad femenina, según distintos/as autores/as. Seguidamente, se concretan los objetivos e hipótesis que perseguimos con este estudio. En la tercera parte se especifica la población analizada, las técnicas utilizadas y las variables a tener en cuenta para realizar dicho análisis. Luego, se presentan los resultados divididos en bloques; el primero denominado “*La caricia de una mano*” hace referencia a la práctica de la masturbación, el segundo lleva el título de “*Mi primera vez con alguien*”, donde se hace un análisis sobre la primera experiencia sexual con otra persona, en el tercer bloque denominado “*Éxtasis*” se analiza la capacidad orgásmica que tienen las tinerfeñas durante su primera masturbación y su

primera relación sexual con otra persona , en “*Me cuido, me cuidas, nos cuidamos juntos*” se estudia el uso que se hace de los métodos anticonceptivos durante la primera relación sexual con otra persona y en el último bloque, bajo el nombre de “*Ese enemigo: el miedo*” se investiga el temor que se tiene de experimentar la primera relación sexual con otra persona. En las conclusiones, se aceptan o rechazan las hipótesis y, por último, en los anexos se incluye información complementaria que permite profundizar más en el tema.

En definitiva, a continuación, podrá leer sobre uno de los grandes tabúes de la sociedad, la sexualidad femenina, aunque con este trabajo se intentará que este mundo deje de ser desconocido y empiece a formar parte de la vida cotidiana de aquel o aquella que lo lea.

2. Marco Teórico

La revolución sexual ha transformado las relaciones de hombres y mujeres pero, sobre todo, ha permitido la liberación sexual y la aceptación de la diversidad. Una revolución cultural es como podría definirse a la revolución sexual, porque más que gestos y prácticas se ha tratado de la capacidad para decir las cosas. Según Loretta Ross (2018) ha posibilitado que la ciudadanía sepa que tiene derecho al sexo y a la sexualidad.

Una fecha clave es 1948 con la publicación de la obra *“Sexual Behavior the Human Male”* bajo la autoría de Alfred Kinsey. En ella se analiza científicamente por primera vez el comportamiento sexual de los hombres estadounidenses y se llega a la conclusión que *“lo normal de la conducta sexual es mucho más amplia de lo que se podía pensar”* (Vera-Gamboa, Ligia; 1998, p.120). Este informe se convirtió en un hito al descubrir que las conductas sexuales estaban alejadas de la moralidad cristiana (Giami, Alain; 2018). *“Sexual Behavior the Human Male”* fue el antecedente de *“Sexual Behavior the Human Female”*, este segundo informe no es tan aceptado por las masas como el primero, porque en los años 40 se consideraba que las mujeres no debían tener ni deseo, ni placer (Maryse, Wolinski; 2018). Sin embargo, contradiciendo el imaginario social, en este segundo informe Kinsey concluye que:

“El sexo es bueno y cuanto más lo practicas las mujeres, mejor sería y más lo querrían practicar [...] “Lo sexual impulsa lo sexual, facilita lo sexual y mejora lo sexual” (Giami, Alain;2018).

Alfred Kinsey con sus dos informes rechazó las teorías de muchos sexólogos clásicos, entre ellas la del fundador del psicoanálisis Sigmund Freud quien, con su teoría de la personalidad, afirmaba que la mayoría de las fobias y miedos que tenían los individuos estaban relacionados con las frustraciones sexuales (Vera-Gamboa, Ligia;1998).

Según Maryse Wolinski (2018) los/as baby boomers nacidos entre 1945 hasta 1964 son realmente la generación clave para la revolución sexual. Al vivir en una época de prosperidad pudieron concentrarse en el sexo y en plantear, por primera vez, muchas de las preguntas que nunca se habían discutido públicamente, entre ellas las relacionadas con los temas sexuales (Giami, Alain; 2018). Dentro de esta generación surgió un movimiento feminista cuya labor se centró, por un lado, en poner fin al modelo sexual falocéntrico defensor de que las relaciones sexuales estaban supeditadas al placer del hombre y, por otro lado, en defender el derecho al placer de las mujeres (Hidalgo, Noelia; 2018). Sin embargo, para que las mujeres disfrutaran sexualmente era necesario liberarlas del temor de quedarse embarazadas, es por ello por lo que la lucha se centró en legalizar los métodos

anticonceptivos. En la actualidad, según la Encuesta Nacional sobre la Anticoncepción en España (2018), el 91,3 % de mujeres han usado algún método anticonceptivo la primera vez que tuvieron relaciones con otra persona, aunque hay un 7,6% que confiesa no haber usado nada:

“Algunos autores han establecido como variables predictoras para no usar el preservativo las falsas creencias sobre la sensibilidad en las relaciones, la falta de conocimientos por la juventud, el haber tenido pocas relaciones y no haberlas planificado o el tener una pareja estable y sentirse menos vulnerable” (García, Elena., Menendez, Elena., Fernández, Paula., y Cuesta, Marcelino; 2012 p.80).

Esta encuesta sobre la Anticoncepción en España refleja que las mujeres jóvenes son las que tienen una mayor concienciación sobre el uso de algún método de barrera durante su primera relación sexual con otra persona, *“mientras entre las mujeres de 45 a 49 años el uso de métodos anticonceptivo en su primera relación fue en el 85,1% de los casos, esta práctica se incrementa en sucesivas generaciones (96,7% entre las menores de 20 años)”*. Además, las jóvenes llegan a renunciar a mantener relaciones sexuales con otra persona cuando no tienen ningún método anticonceptivo de barrera” (García, Elena., Menéndez, Elena., Fernández, Paula., y Cuesta, Marcelino; 2012 p.80).

Para Annie Libeau (2018) la contracepción abre a las mujeres las puertas de un placer compartido, pues se rompe la asociación sexualidad- reproducción y empiezan a tener multiplicidad de parejas afectivo-sexuales con las que buscan placer, sin la necesidad de casarse (Murugua Lopez de Guereñu, Soledad; 2011). El placer que buscan las mujeres no solo lo gozan con otras personas sino también con ellas mismas, mediante la masturbación, realidad analizada detenidamente por la sexóloga Shere Hite en su informe *“Estudio de la Sexualidad Femenina”* en la década de los 70.

El informe Hite (1976) ha sido fundamental en el estudio del comportamiento sexual, ya que estudia la sexualidad femenina como algo propio y no dependiente de la sexualidad masculina (Vera-Gamboa, Ligia;1998). En este informe se concreta que la masturbación es una fácil fuente de placer e intensos orgasmos para la mayoría de las mujeres. Hite (1976) llegó a concluir que es más fácil entre las mujeres llegar al orgasmo mediante la masturbación u otras estimulaciones que mediante la penetración, contradiciendo a William Masters y Virginia Johnson (1966) quienes concluyeron que tener orgasmos durante el coito era lo “normal” y quienes no llegaran a él era síntoma de *“disfunción sexual”*.

Shere Hite (1976) contradujo la teoría freudiana mediante una encuesta realizada a 10.000 mujeres, con la que demostró que la masturbación no es indicio de la madurez,

sino que es una práctica que las mujeres realizan casi siempre a solas desde la infancia, aunque hay quienes no se masturban hasta después de haber tenido relaciones sexuales con otra persona. Según un estudio realizado por el portal especializado en salud sexual, Superdrug's Online Doctor (2018), en la actualidad las mujeres se masturban una media de 2 días a la semana. Así mismo, una encuesta elaborada por la Plataforma Victoria Milán (2018) nos refiere que el 70% de las mujeres entre los 18 y 55 años se masturban, pero son las que se encuentran entre los 46 y 55 años las que más la practican, intentándolo hacer diariamente. (López, Adrián; 2018) Además, se ha conocido que a medida que se incrementa la edad de las mujeres, estas prefieren más a una pareja que las toque sexualmente (López, Adrián; 2018).

Es a partir de 1968 cuando se produce el verdadero impulso en la revolución sexual al integrarse en el espacio público lo sexual. Según Rosa Collado Carrascosa (2015) esa erotización de la sociedad en la que vivían las generaciones de los 60 y en la que vivimos actualmente ha favorecido el inicio cada vez más precoz de las relaciones. La Encuesta Nacional 2018 sobre la Anticoncepción en España realizada por el Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva de la Sociedad Española de Contracepción (SEC) y la Fundación Española de Contracepción (FEC) ha puesto de manifiesto que las mujeres actuales tienen su primera relación sexual con otra persona más temprano que las mujeres de mayor edad. La edad media en la que iniciaron su primera relación sexual las mujeres que actualmente tienen entre 45 a 49 años fue de 19,4 años, mientras quienes tienen actualmente entre los 15 y 19 años se iniciaron con 16,37 años. Estas conductas sexuales tempranas no solo dependen de dicho contexto erotizado, los factores religiosos y familiares también contribuyen a esos inicios tempranos (Andrade, Patricia., Betancourt, Diana., y Palacios, Jorge Raúl; 2006). Una persona sin creencias religiosas tiende a tener un debut más temprano que una persona religiosa (Faus-Bertomeu, Aina., y Gómez, Rosa; 2016). Así mismo, algunos estudios centrándose en la estructura familiar han señalado que aquellos/as jóvenes que viven con ambos padres es probable que se inicien más tardíamente que aquellos/as que viven en familias de un solo padre o reconstituidas (Brewster, Billy y Grady, 1993; Capaldi, Crosby y Stoolmiller, 1996). Además, Patricia Andrade, Diana Betancourt y Jorge Raúl Palacios (2006) consideran que aquellos jóvenes que han tenido educación sexual en sus hogares retrasan el inicio de su vida sexual.

Aunque la revolución sexual ha luchado por eliminar el modelo sexual coitocentrista, no lo ha conseguido. De hecho, la sociedad sigue concibiendo la primera penetración en la vida de una mujer como un suceso trascendental, pero, hay un inconveniente; el temor a enfrentar esta situación (Altable, Charo; 2018). Heidi Beroud-Poyet y Laura Beltran (2018) consideran que ese miedo es tan grande que las chicas sufren antes que la ocasión sexual haya tomado forma, ya que, con normalidad escuchan constantemente el dolor que supone la primera vez por parte de amigas o hermanas. Sin embargo, Heidi Beroud-Poyet y Laura Beltan (2018) creen que para que las mujeres puedan disfrutar verdaderamente de una primera relación sexual con otra persona no

deben seguir los consejos de su grupo de iguales, sino ser conscientes de que el placer es personal, pero esto requiere autoconocimiento (Hurtado, Teresa;2015).

No siempre la primera relación sexual con otra persona es elegida libremente, tal es el caso de las mujeres que tienen la primera relación sexual con otra persona no por propia decisión, sino porque el otro/a se lo ha impuesto, muestra de ello son las violaciones o el chantaje emocional de la pareja como “prueba de amor” (Welti, Carlos; 2005). Teniendo siempre presente estas situaciones, la mayoría de las mujeres tienen su primera relación sexual con otra persona porque las dos partes implicadas lo desean (Andrade, Patricia et al; 2006). Sería pertinente preguntarnos si en este nuevo modelo liberal de sexualidad el amor sigue vigente en esas relaciones con otras personas. A pesar de los cambios acontecidos por la revolución del 68, el amor sigue siendo un fenómeno de alta importancia en la socialización femenina (Ferrer Pérez, Victoria., Bosch Fiol, Esperanza., Navarro Guzmán, Capilla., Ramis Palmer, M. Carmen.y García Buades, Esther;2008).

Para Alain Giami (2018) es muy difícil poner fecha al inicio de la revolución sexual porque depende del país. En el caso español es en los años 20 cuando se inicia el modernismo sexual, cristalizándose con la legalización del divorcio en 1931 (Barnés, Héctor; 2018). Se suele pensar que con el franquismo hubo un desmantelamiento de los derechos sexuales conseguidos durante la II República, pero contra todo pronóstico las mujeres durante esta época vivieron su revolución sexual dentro de una pareja formal. Por ejemplo, utilizaban diversos procedimientos anticonceptivos, observación del ciclo o “tener cuidado”, para limitar la descendencia, además muchas tenían relaciones prematrimoniales y buscaban el placer constante (Ignacluk, Agata., Villén Jiménez, Alba, 2018). La revolución sexual en España no ha afectado de la misma manera a todas las mujeres. La edad, el hogar familiar en el que se han crecido, la religión que profesan y la educación sexual recibida influyen en cómo las mujeres asimilan el inicio en su sexualidad. Por lo tanto, es esta diferenciación a la hora de afrontar las primeras experiencias sexuales consigo mismas y con otras personas lo que se intentará demostrar en esta investigación.

3. Objetivos e hipótesis

Objetivo General: Analizar la iniciación sexual, entendida como la primera masturbación consciente y la primera vez que se tiene una relación sexual con otra persona, de las mujeres tinerfeñas.

Hipótesis General: La iniciación sexual de las mujeres tinerfeñas depende de la generación a la que pertenecen, el grado de religiosidad, el tipo de hogar en el que se vivió durante la infancia y la educación sexual recibida.

Objetivo Específico 1: Conocer la experiencia que tienen las mujeres tinerfeñas en su primera masturbación consciente.

Hipótesis Específica 1: Entre la generación Z hay mayor cantidad de mujeres que sí se han masturbado que entre las millenials y las X. Dentro de las mujeres que se han masturbado, la mayoría descubrieron la masturbación por ellas mismas, iniciándose durante su infancia. Así mismo, las mujeres religiosas y las mujeres que vivieron con ambos padres durante su infancia se han iniciado más tardíamente que las que han vivido con un solo progenitor en el hogar y las que no son religiosas.

Objetivo Específico 2: Conocer la edad con la que las mujeres tinerfeñas mantienen su primera relación sexual con otra persona.

Hipótesis Específica 2: Las mujeres Z son las que han tenido antes una relación sexual con otra persona seguidas de las millenials, las que se han iniciado más tardíamente son las mujeres X. Las mujeres creyentes y las que han convivido durante su infancia con ambos progenitores, quienes le han dado educación sexual, son las que presentan mayor probabilidad de haberse iniciado tardíamente en la actividad sexual con otra persona.

Objetivo Específico 3: Conocer el uso que hacen las tinerfeñas de los métodos anticonceptivos durante su primera relación con otra persona.

Hipótesis Específica 3: Entre la generación Z hay mayor cantidad de mujeres que usaron anticonceptivos durante su primera relación sexual con otra persona que entre las millenials y sobre todo que entre la generación X. Además, entre las mujeres que son creyentes la probabilidad de haber usado algún método de barrera es menor.

Objetivo Específico 4: Conocer el motivo que ha llevado a las mujeres tinerfeñas a emprender la primera relación sexual con otra persona.

Hipótesis Específico 4: La mayoría de las mujeres tinerfeñas tienen su primera relación sexual con la persona a la que aman. Sin embargo, con el paso de las generaciones, por un lado, va perdiendo importancia el amor en favor de la curiosidad que supone experimentar la primera vez y, por otra parte, hay mayor cantidad de mujeres que llevan a cabo esa relación sexual por mutuo acuerdo más que por obligación.

Objetivo Específico 5: Descubrir la experiencia orgásmica que tienen las mujeres tinerfeñas durante su primera masturbación consciente y durante su primera relación sexual con otra persona.

Hipótesis Específica 5: La mayoría de las mujeres de todas las generaciones no consiguieron orgasmos durante su primera relación sexual con otra persona, pero sí durante su primera masturbación. La probabilidad de obtener orgasmos durante esa primera relación sexual se incrementa entre las millenials, pero sobre todo entre las Z.

Objetivo Específico 6: Descubrir si las mujeres tinerfeñas tienen miedo antes de la primera relación sexual con otra persona

Hipótesis Específica 6: Las tres generaciones han vivido con miedo la primera relación sexual con otra persona, aunque es entre la generación Z donde hay mayor cantidad de mujeres que tuvieron ese temor.

4. Metodología

Para conocer si las mujeres han experimentado el inicio de su sexualidad de manera diferente se ha hecho uso de cuatro variables consideradas determinantes para generar esa diferenciación. La variable principal es la edad, pero debido a la dificultad que supone hacer comparaciones entre cada una de las edades de las mujeres que participan en la investigación, estas se han agrupado y se ha creado la variable generación. Las variables secundarias son la educación sexual recibida por parte de la familia, el tipo de hogar en el que se vivió durante la infancia y la importancia que tiene la religión en la vida de las mujeres.

Aunque el concepto de generación ha sido objeto de estudio por diversos autores/as de la sociología, no hay un consenso ni sobre la duración de cada una de las generaciones ni sobre los comportamientos asociados a cada uno de los grupos, ya que como afirma Martín Criado (2009) *“la delimitación de las fronteras generacionales dependerá de las categorías que el sociólogo estime pertinentes”*. Tras la lectura de multiplicidad de autores y autoras la investigadora ha decidido optar por unificar la clasificación de Alfonso Jiménez (2017) y Soledad Muruaga López de Guereñu (2011), generando de tal forma una propia clasificación generacional, la cual unifica contexto español y sexualidad. Por una parte, se ha elegido a Alfonso Jiménez (2017) porque es el único que delimita las fronteras de las generaciones en función de los acontecimientos ocurridos en España y no entorno a lo ocurrido en Norteamérica, como hacen muchos/as de los/as autores/as consultados/as. La búsqueda del requisito clasificación generacional española se debe a que cada población tiene sus especificidades, por lo tanto, no podemos usar una clasificación de la población estadounidense para analizar el comportamiento de la cultura española. Por otra parte, se ha optado por Soledad Muruaga López de Guereñu (2011) porque esta establece los Modelos de Socialización Sexual y los Mandatos Sexuales que han recibido las mujeres de las distintas generaciones. En definitiva, uniendo estas dos teorías, las generaciones construidas han sido tres:

- a. Generación X: Son los/as nacidos/as entre 1965 y 1981, cuando pequeños/as experimentaron la muerte de Franco y la llegada de la Democracia. A medida que han crecido han vivido la incorporación de las mujeres al ámbito público. Las mujeres de esta generación han crecido en una etapa donde se empieza a eliminar los prejuicios, los mitos y los roles tradicionales de género y se percatan de que tienen derecho al propio placer, aunque todavía conciben la idea de hombre dominante vs mujer sumisa. Se rompe la equivalencia sexualidad y reproducción con la aparición de los métodos anticonceptivos lo que les permite la posibilidad de experimentar con varias parejas (Murugua López de Guereñu, Soledad; 2011).

- b. Los millenials: Son los/as nacidos/as entre 1982 y 1995, se pueden clasificar en tres grupos en función de cómo les ha afectado la crisis económica de 2008, independientemente del subgrupo al que pertenezcan, todos/as ellos/as nacieron en familias pequeñas inmersas en un contexto de prosperidad, riqueza y empleo (Jiménez, Alfonso; 2017). Las mujeres han sido socializadas en que la libertad sexual consiste en mercantilizar la sexualidad a través de la prostitución y/o la pornografía. Hay una sobrevaloración del pene, la sexualidad masculina y el placer, este último concebido como prioridad, por lo que toda conducta sexual que consiga llegar a él es aceptada, siempre y cuando haya consentimiento. No se cuestiona el modelo de dominación vs sumisión, sino que hay un cambio de roles (Murugua López de Guereñu, Soledad; 2011).

- c. Generación Z: Son los/as nacidos/as a partir de 1996 quienes han nacido en la era de la digitalización, la seguridad y la autoconfianza. Los/as que tienen mayoría de edad siguen formándose en el sistema educativo mediante las universidades (Jiménez, Alfonso; 2017). Se intenta potenciar entre las mujeres un modelo afectivo-sexual caracterizado por la búsqueda de relaciones igualitarias, la valoración del propio cuerpo, el conocimiento de una sexualidad no coital, la igualdad de las distintas opciones sexuales y la lucha por un lenguaje no sexista (Murugua López de Guereñu, Soledad; 2011).

Las participantes en esta investigación son las mujeres residentes en la isla de Tenerife, mayores de 18 años y sin ningún límite superior de edad. Sin embargo, debido a la técnica usada, la cual se comentará en el párrafo siguiente, el máximo de edad es de 54 años. Concretamente se consiguió que 247 mujeres participaran en la investigación, de las cuales 43 pertenecen a la generación X, 47 son millenials y 157 corresponden a la generación Z.

Con el fin de lograr los objetivos propuestos y aceptar o rechazar la hipótesis general, se ha hecho uso de una técnica cuantitativa, concretamente la encuesta, la cual ha sido elaborado a través del Formulario Google y enviada por diversos canales telemáticos, específicamente WhatsApp, Facebook, Twitter, Instagram y correo electrónico. Hacer la encuesta vía telemática posibilita llegar a mayor cantidad de mujeres en un tiempo reducido, sin embargo, hay dos inconvenientes al trabajar con redes sociales. El primero es que no se tiene una muestra, sino que se intenta conseguir el mayor número de encuestas posibles de aquellas mujeres que más interesan, sin embargo, aunque se ha pretendido obtener la misma cantidad de mujeres de todas las generaciones, esto no ha sido posible. El segundo es que las conclusiones no se pueden generalizar para toda la población sino para aquellas mujeres que han participado en la investigación.

Esta encuesta se ha dividido en cinco bloques temáticos⁰: En el primero se hace referencia a las características socio- demográficas y familiares de la mujer. En el segundo se desarrollan las preguntas sobre el inicio consciente de la masturbación. El tercero está enfocado en la primera relación sexual con otra persona. El siguiente bloque corresponde a la anticoncepción y el último bloque hace referencia a los orgasmos tanto en la primera masturbación consciente como en la primera relación sexual con otra.

El último paso de esta investigación es la de obtener conclusiones que nos posibilitan aceptar o rechazar las hipótesis formuladas, para ello se hace un tratamiento de los datos obtenidos a través del programa estadístico SPSS, en el que se obtienen gráficas y tablas sobre el comportamiento de las mujeres. Debido a que no hay la misma cantidad de mujeres en todas las generaciones, los resultados se analizan en porcentajes relativos y no en absolutos; estos últimos solo se utilizan cuando se analiza al total de encuestadas, sin a hacer distinción por generación, tipo de hogar en que vivieron durante su infancia, educación sexual recibida o el grado de centralidad que tiene la religión en sus vidas.

5. Análisis de resultados

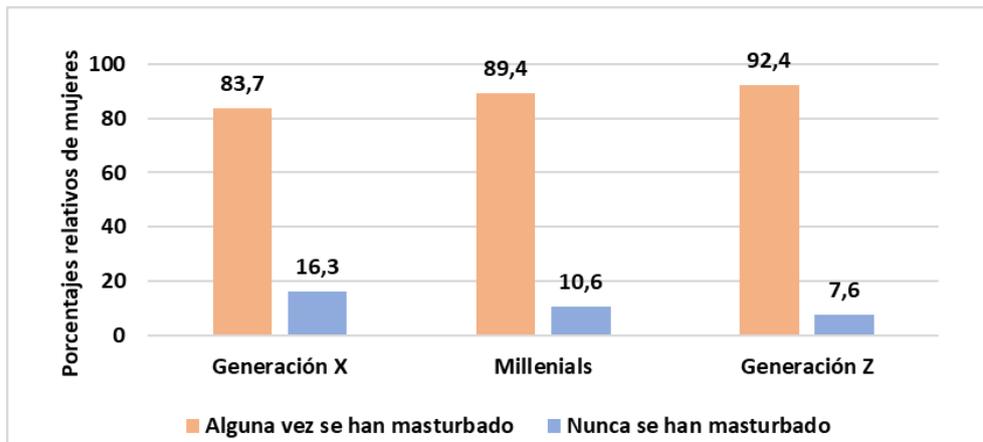
5.1 La caricia de una mano

En este estudio se ha conocido que la masturbación es una práctica extendida¹ entre la mayoría de mujeres tinerfeñas, aunque entre las longevas es más probable no haber practicado el onanismo nunca, ya que el 16,3% ellas no se han tocado ninguna vez en su vida, lo que significa que la generación joven es la que realmente ha entendido, como afirman Heidi Beroud- Poyet y Laura Beltan (2018), que el placer es personal y, por lo tanto, tienen el derecho a disfrutar sexualmente consigo mismas sin que haya un otro/a. Concretamente el 92,4% de las Z se han masturbado alguna vez en su vida, sin embargo, estos porcentajes se reducen al 89,4% entre las millenials y al 83,7% entre las X.

(0) Para conocer las preguntas específicas de cada bloque formuladas a las mujeres tinerfeñas acudir al Anexo 1.

(1) Si se quiere conocer la frecuencia con que las tinerfeñas se masturban en la actualidad acudir Anexo 2

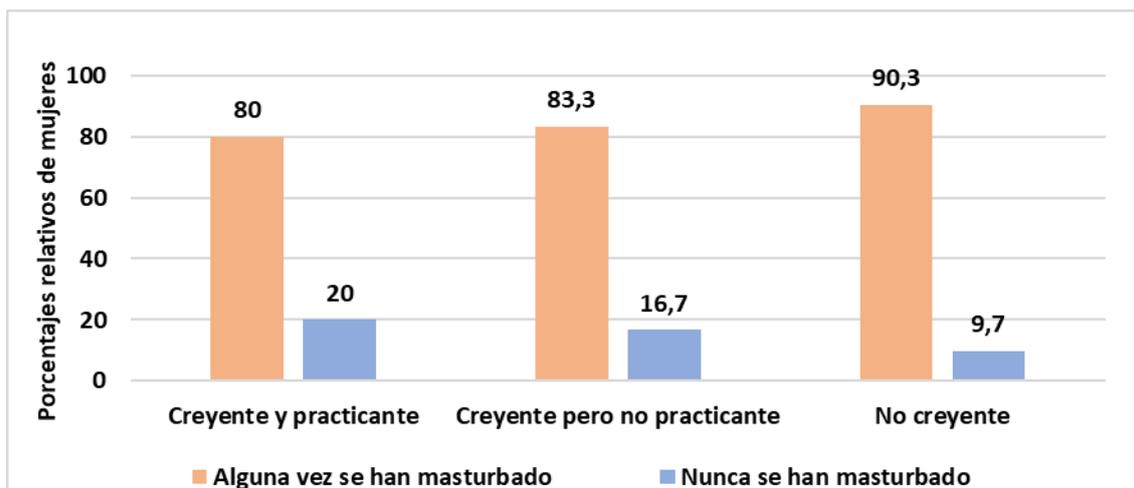
Gráfica 1: Porcentajes relativos de mujeres de las distintas generaciones que han practicado la masturbación y que nunca lo han hecho



Fuente: Elaboración propia

Si tomamos en consideración la variable religiosidad, las tinerfeñas que son más religiosas tienen mayor probabilidad de no haberse tocado nunca. De las 148 no creyentes el 90,3% declaran haberse masturbado alguna vez en su vida, sin embargo, entre las que se declaran abiertamente practicantes solo el 80% afirma haberse masturbado alguna vez. En este trabajo no se ha preguntado por la religión que profesan las mujeres pero, según Martha Corrog (2003), muchas religiones censuran el onanismo, lo que puede explicar que las religiosas no lleven a cabo con tanta frecuencia esta práctica.

Gráfica 2: Porcentajes relativos de las mujeres de distintas creencias que han practicado la masturbación y que no lo han hecho

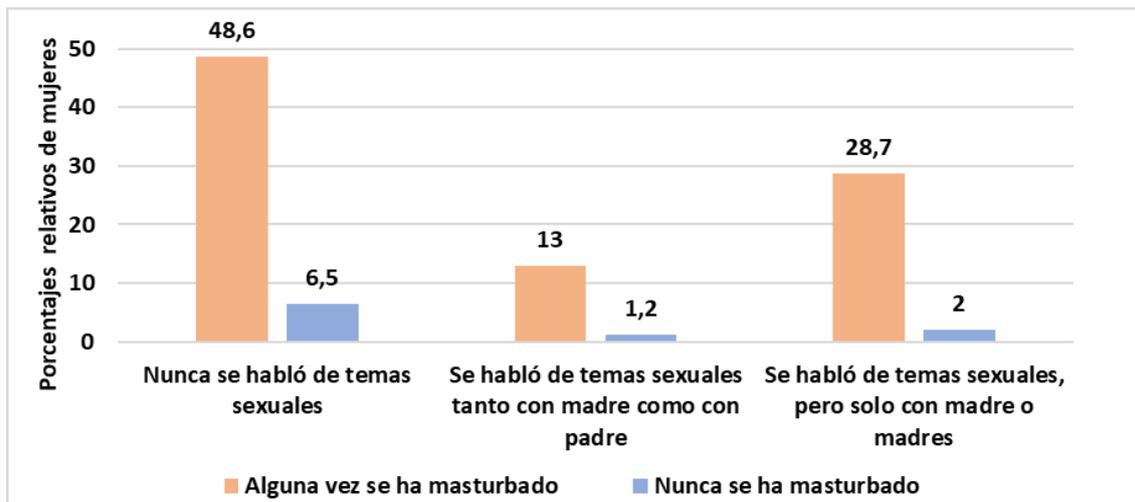


Fuente: Elaboración propia

En este trabajo se ha conocido que el no hablar de temas sexuales en el hogar familiar durante la infancia lleva a que la probabilidad de tocarse sexualmente sea mayor.

Mientras el 48,6% de las mujeres tinerfeñas que nunca hablaron de temas sexuales se han masturbado alguna vez, el porcentaje es del 41,7% entre las mujeres tinerfeñas que sí hablaron de temas sexuales con su madre o ambos progenitores y se han masturbado alguna vez. Así mismo, si se habla con madre y padre a la vez es menos probable haber practicado el onanismo que el hablarlo solo con la madre.

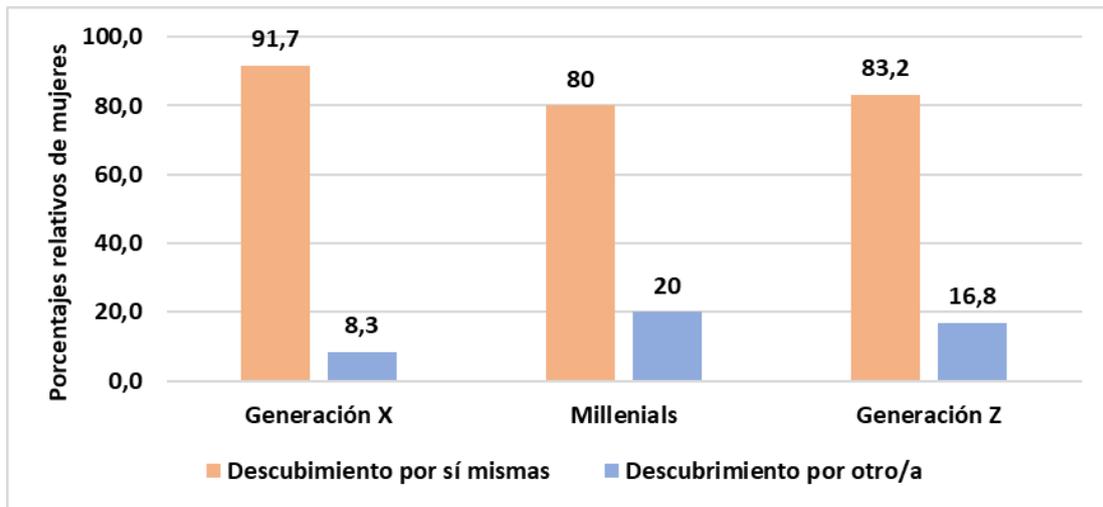
Gráfica 3: Porcentajes relativos de mujeres que han practicado la masturbación y que nunca lo han hecho en función de si tuvieron educación sexual en sus hogares familiares



Fuente: Elaboración propia

La masturbación es el gran tabú de la sexualidad femenina, los porcentajes alcanzados son reflejo de esta realidad, ya que en este estudio se sabe que todas las generaciones de mujeres tinerfeñas se empezaron a masturbar sin que nadie les haya explicado sobre el tema, es decir, descubrieron el onanismo por si solas. Especialmente el 91,7% de las mujeres X, seguidas del 83,2% de las mujeres de la generación Z. A pesar de estos porcentajes con el paso de las generaciones se habla más sobre el onanismo con otras personas, aunque ha habido un cierto retroceso en la comunicación, ya que, mientras el 20% de las millenials descubrieron la masturbación por otros, el porcentaje desciende al 16,8% entre las Z.

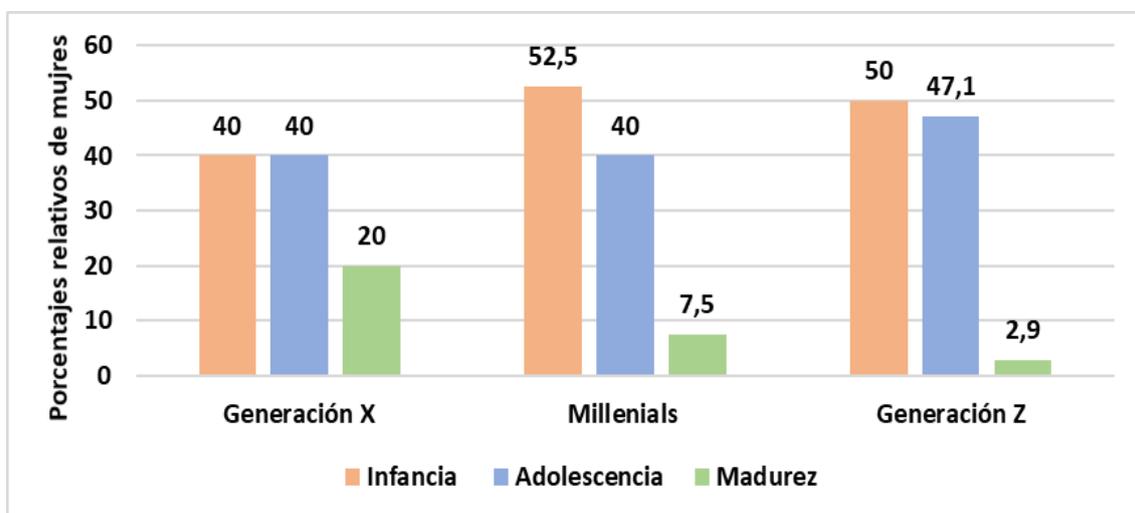
Gráfica 4: Modo en que las mujeres de las distintas generaciones descubrieron la masturbación, medido en porcentajes relativos



Fuente: Elaboración propia

Coincidiendo con Alfred Kinsley (1948) y Shere Hite (1976), la masturbación no es un fenómeno propio de la madurez sino una práctica que se realiza desde la infancia. En esta investigación se ha conocido que el 50% de las mujeres Z, el 52,5% de las millenials y el 40% de las X se empezaron a tocar sexualmente durante la infancia, aunque pertenecer a una generación cada vez mayor conlleva tener más probabilidad de haberse iniciado más tardíamente. De las 35 mujeres de la Generación X el 20% se iniciaron en la madurez, de las 40 millenials solo el 7,5% se masturbaron en la madurez y de la Generación Z el porcentaje desciende hasta el 2,9% de mujeres.

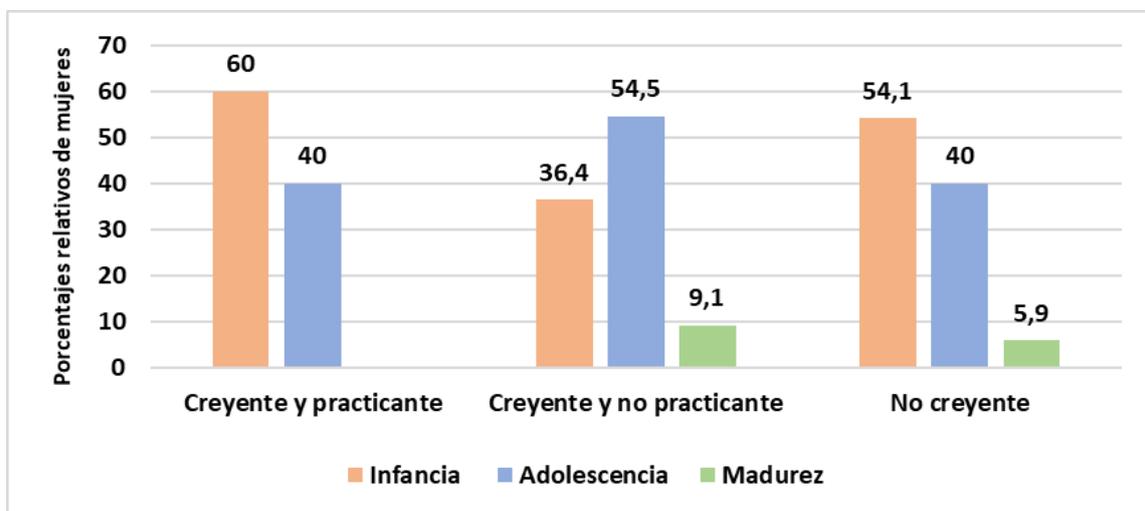
Gráfica 5: Etapa de la vida (según la clasificación de Juan Francisco Martín Ruiz) en que las mujeres de las distintas generaciones se iniciaron en la masturbación, medido en porcentajes relativos



Fuente: Elaboración propia

Contradiendo a Aina Faus-Bertomeu y Rosa Gómez (2016)², tanto las creyentes como las no creyentes se iniciaron en la masturbación durante la infancia, solo el 54,5% de creyentes-no practicantes se empezaron a masturbar durante la adolescencia. El hecho que puede explicar ese inicio temprano en la masturbación independientemente de si se es creyente o no es que la masturbación es una acción que, según Inés Zavala Lehedé (2010), se realiza de manera espontánea como resultado de explorar el cuerpo, pero cuando se empieza a asimilar la masturbación como pecado y a socializarse en un entorno que censura la masturbación femenina se reduce su práctica.

Gráfico 6: Etapa de la vida (según la clasificación de Juan Francisco Martín Ruíz) en que las mujeres de distintas creencias se iniciaron en la masturbación, medido en porcentajes relativos



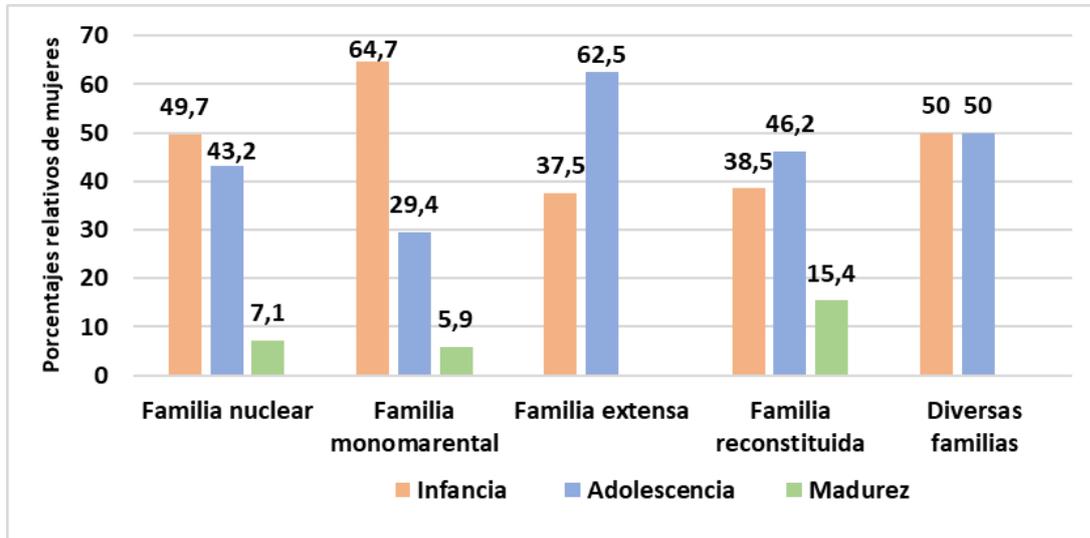
Fuente: Elaboración propia

En esta investigación se debe contradecir a Brewster, Billy y Grady (1993)³, ya que son las mujeres tinerfeñas que viven con ambos padres durante su infancia las que se iniciaron antes en la masturbación, concretamente el 49,7%, siendo solo superadas por el 64,7% de aquellas que vivieron en familias monomarentales. Los porcentajes de aquellas que se iniciaron durante la infancia en la masturbación descienden al 38,5% entre las que vivieron en hogares reconstituidos y al 37,5% entre las que vivieron en familias extensas.

(2) Aina Faus-Bertomeu y Rosa Gómez (2016) consideran que las personas creyentes se inician en el mundo de la sexualidad más tardíamente

(3) Brewster, Billy y Grady (1993) consideran que las personas que viven durante su infancia con ambos padres se inician en la sexualidad más tardíamente que las que viven con un solo progenitor

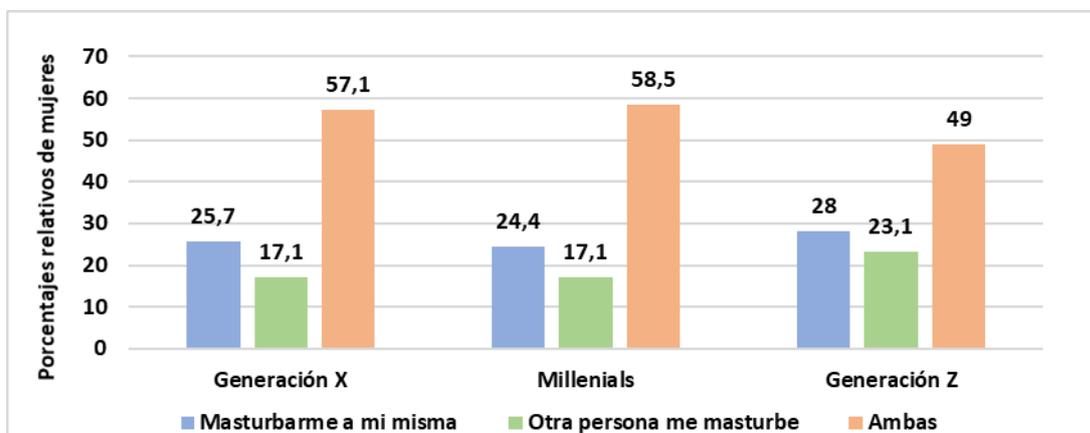
Gráfico 7: Etapa de la vida (según la clasificación de Juan Francisco Martín Ruíz) en que las mujeres se iniciaron en la masturbación, en función del hogar en el que vivieron durante su infancia, medido en porcentajes relativos



Fuente: Elaboración propia

Mayoritariamente todas las mujeres de este trabajo prefieren por igual masturbarse ellas mismas y que otra persona las masturbe. Además, contradiciendo a Adrián López (2018)⁴, las mujeres tinerfeñas que prefieren que las masturbe su pareja es la Generación Z, específicamente el 23,1%. De hecho, a medida que se incrementa la edad hay menos mujeres que prefieren a otra persona que les practique el onanismo, concretamente, de las 143 de las Z hay un 23,1% que prefieren a otra persona que las masturbe mientras que de la generación adulta y longeva solo hay un 17,1% de mujeres.

Gráfico 8: A quién prefieren las mujeres de las distintas generaciones para que las masturben, medido en porcentajes relativos



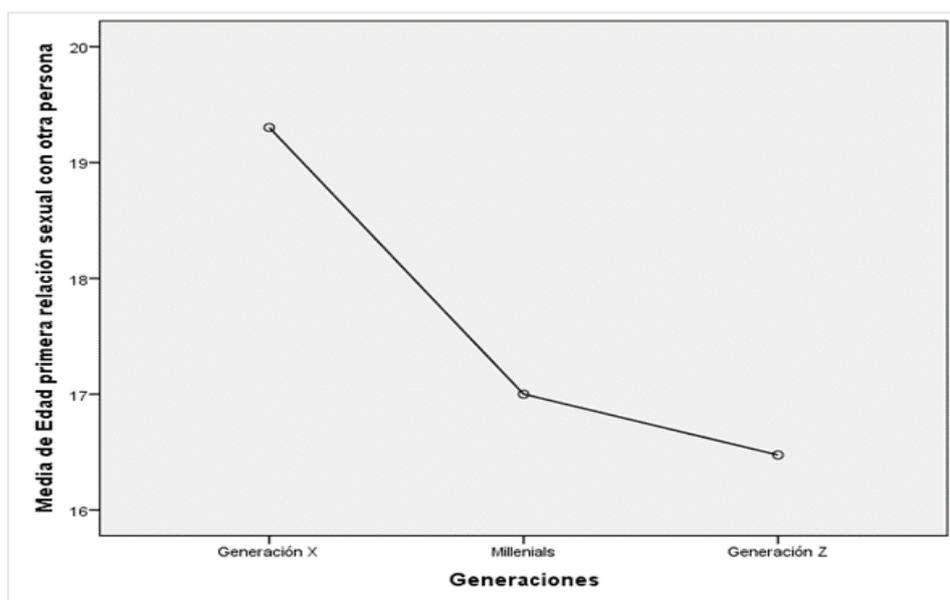
Fuente: Elaboración propia

(4) Adrián López (2018) considera que son las mujeres de más edad las que prefieren que su pareja las masturbe.

5.2 Mi primera vez con alguien

Coincidiendo con la Encuesta Nacional (2018) sobre la Anticoncepción en España, en este estudio las mujeres tinerfeñas jóvenes tienen su primera relación sexual con otra persona más temprano que las de más edad, es decir con el paso de las generaciones la edad media con la que se tiene dicha relación va disminuyendo. Entre las millenials y las mujeres Z no hay tanta diferencia, ya que las primeras se iniciaron con una media de 17 años y las segundas con una media de 16 años, es entre las mujeres X donde se haya la diferencia más notable, ya que estas se iniciaron con una media de 19,30 años.

Gráfico 9: Edad media con que las mujeres de las distintas generaciones tuvieron su primera relación sexual con otra persona



Fuente: Elaboración propia

Patricia Andrade, Diana Betancourt y el autor Jorge Raúl Palacios (2006) han argumentado que la religión, el entorno familiar y el tipo de educación sexual recibida son determinantes para iniciarse más temprano o más tardíamente en las relaciones sexuales con otras personas. Sin embargo, en este trabajo solo la religión y el tipo de hogar en el que vivieron las mujeres tinerfeñas influyen en la edad con la que tienen su primera relación sexual con otra persona.

Coincidiendo con Aina Bertomeu-Faus y Rosa Gómez (2016) cuanto más central es la religión en la vida de las mujeres tinerfeñas, más tarde se inician en las relaciones sexuales con otras personas. Mientras que las creyentes-practicantes tuvieron su primera

relación sexual con otra persona con 17,8 años, las creyentes- no practicantes se iniciaron con 17,8 años. Así mismo, en esta investigación se ha comprobado que las mujeres tinerfeñas que residieron con ambos progenitores durante su infancia se iniciaron más tardíamente que las que vivieron en familias reconstituidas⁵. Mientras que las tinerfeñas que residieron en hogares reconstituidos se iniciaron en la sexualidad con otra persona con una media aproximada de 16 años, las que vivieron en la homoparentalidad y en hogares nucleares se iniciaron con una media de 23 años y 17 años respectivamente. Por último, independientemente de si se recibió o no educación sexual⁶, por parte de las familias durante la infancia, las mujeres de este estudio tuvieron su primera relación sexual con otra persona con una media de 17 años.

Tabla 1: Media de edad con que las mujeres de distintas creencias religiosas, tipo de hogar en el que se convivió durante la infancia y educación sexual recibida tuvieron su primera relación sexual con otra persona

Creencia Religiosa		Tipo de hogar en el que convivieron durante su infancia		Educación sexual recibida en el hogar familiar	
No creyente	$\mu=16,5$ años Error! Bookmark not defined.	Reconstituido	$\mu= 15,6$ años	Se habló de temas sexuales en el hogar durante la infancia	$\mu=17$ años
Creyente-no practicante	$\mu=17,8$ años	Extenso	$\mu=17$ años	Nunca se habló de temas sexuales en el hogar durante la infancia	$\mu=17$ años
Creyente-no practicante	$\mu=18,53$ años	Nuclear	$\mu=17,2$ años		
		Monomarental	$\mu=17,4$ años		
		Homoparental	$\mu=23$ años		
		Diversos tipos de hogares	$\mu=16$ años		

Fuente: Elaboración propia

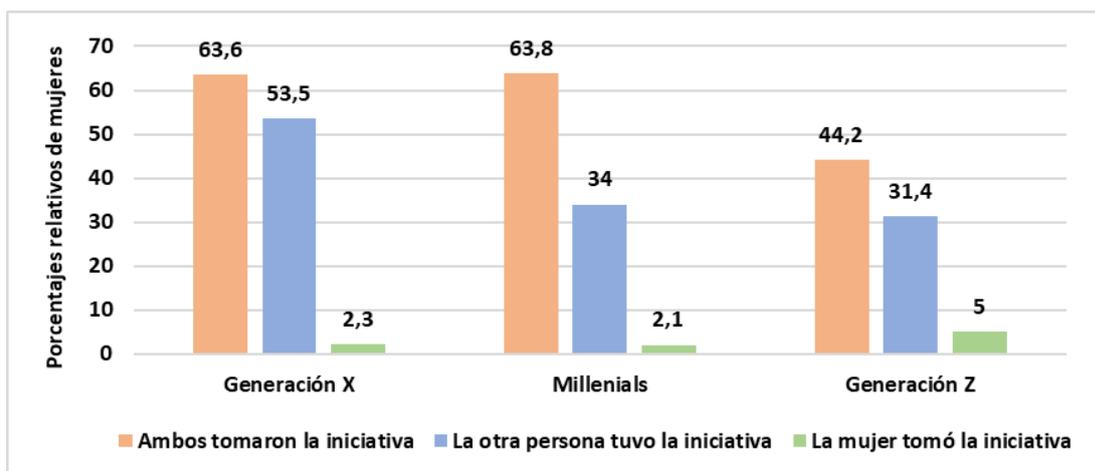
La mayoría de las mujeres de todas las generaciones, como afirma Patricia Andrade (2006), comunicaron que el mantener esa primera relación sexual fue una decisión de mutuo acuerdo con la otra persona. Esta realidad indica el éxito de la revolución sexual, ya que las mujeres han incluido en su imaginario que son sujetos activas que tienen el derecho a decidir cuándo se quiere tener relaciones sexuales y cuándo se quiere satisfacer el deseo sexual, coincidiendo de tal forma con Noelia Hidalgo (2018). Aunque, a medida que la mujer pertenece a una generación más longeva es más probable que la decisión la haya tomado la otra persona, como afirma Carlos Welti (2005).

(5) Esta investigación coincide con Brewster, Billy y Grady (1993) y Capaldi, Crosby y Stoolmiller (1996) sobre como las mujeres que han vivido durante su infancia en familias reconstituidas se inician antes que las mujeres que viven con ambos progenitores

(6) Este resultado no coincide con lo averiguado por Fisher (1986), Fox y Inazu (1980), Kastner (1984), Moore (1985), Voydanoff y Donnelly (1990) quienes afirmaron que el hablar abiertamente de temas sexuales con las familias retrasa la edad en la iniciación sexual.

El 53,5% de las X mantuvieron la relación sexual porque la otra persona lo decidió, frente al 31,4% de las mujeres Z que mantuvieron esa relación sin tomar la iniciativa. Por último, es en la generación Z donde hay mayor cantidad de mujeres que tomaron la iniciativa en tener la relación sexual, concretamente el 5%.

Gráfico 10: Persona que tomó la iniciativa en la primera relación sexual con otra persona, medido en porcentajes relativos

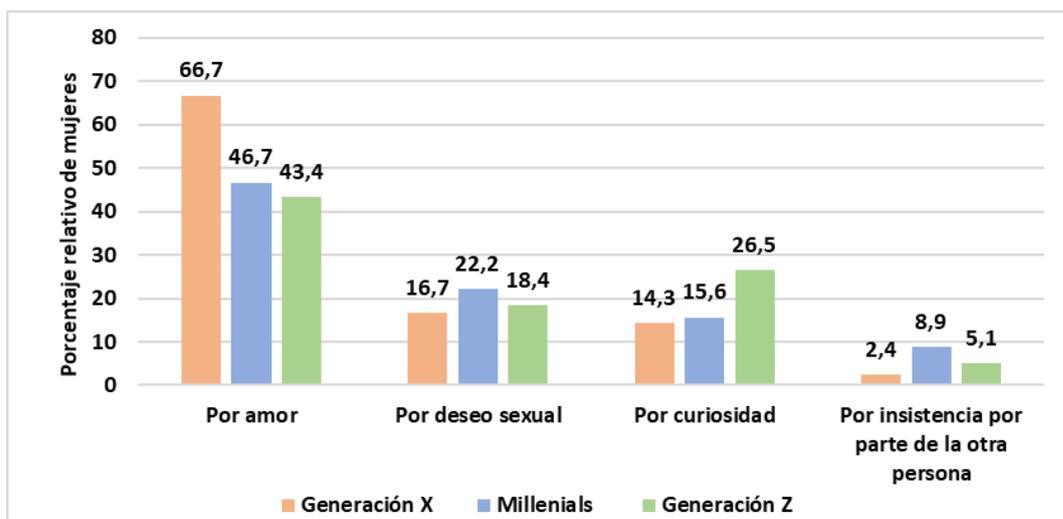


Fuente: Elaboración propia

El amor sigue estando presente en la sexualidad, porque la mayoría de las mujeres de este estudio tuvieron su primera relación sexual porque tenían sentimientos amorosos hacia la otra persona⁷, aunque con el paso de las generaciones esta razón pierde importancia., en favor de la curiosidad y el deseo. Así mismo, coincidiendo con Carlos Welti (2005) muchas de las tinerfeñas mantienen relaciones no por propia elección, sino por presión por parte de la otra persona. El 8,9% de las millenials y un 5,1% de Z han mantenido esa primera relación sexual porque la otra persona les ha insistido, lo que indica que ha habido un retroceso en lo conseguido por la revolución sexual en los 60 en cuanto a dejar de ser pasivas.

(7) Si se quiere conocer quién fue la persona con la que las tinerfeñas del estudio mantuvieron esa primera relación sexual, se debe acudir al Anexo 2

Gráfico 11: Causas que llevaron a las mujeres a mantener su primera relación sexual con otra persona, medido en porcentajes relativos

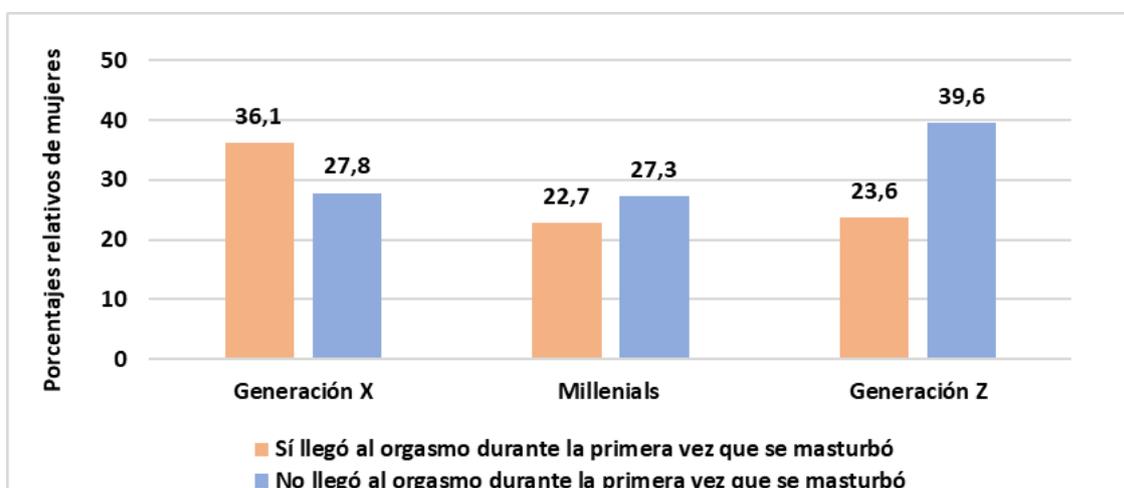


Fuente: Elaboración propia

5.3 Éxtasis

A excepción del 36,1% de las mujeres X, la mayoría de las millenials y Z de este estudio no llegaron al clímax durante la primera vez que se masturbaron, por lo tanto, contradiciendo a Hite (1976) también se tiene dificultades para experimentar el orgasmo mediante la masturbación. Así mismo, en esta investigación se ha obtenido que entre las mujeres longevas es más probable haber experimentado el orgasmo durante su primer tocamiento sexual consciente que entre las mujeres jóvenes, ya que el 36,1% de las X consiguieron llegar a él y solo el 23,6% de las Z lo consiguieron.

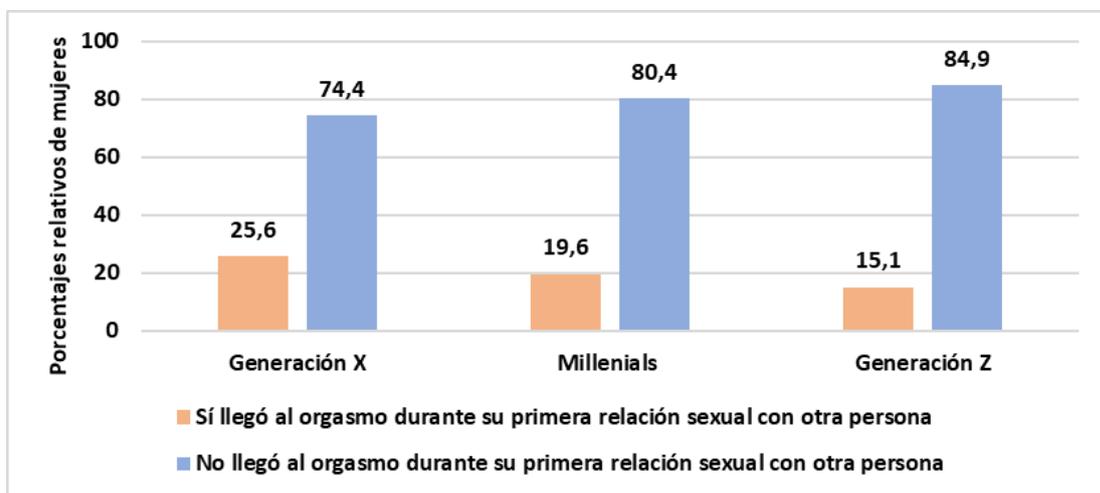
Gráfico 12: Porcentajes relativos de las mujeres de las distintas generaciones que experimentaron o no su primer orgasmo durante su primera masturbación



Fuente: Elaboración propia

La mayoría de las mujeres tinerfeñas de las tres generaciones no tuvieron su primer orgasmo durante su primera relación sexual con otra persona, lo que significa que durante el coito no siempre se llega al orgasmo, coincidiendo con la idea del Informe Hite (1976) y contradiciendo una vez más a Masters y Johnson (1966). Aunque, en este estudio se ha conocido que, entre las mujeres longevas es más probable haberlo experimentado que entre las mujeres jóvenes, ya que mientras el 25,6% de la generación X llegó al clímax durante su primera relación sexual con otra persona, solo el 15,1% de las mujeres Z experimentaron esta situación.

Gráfico 13: Porcentajes relativos de las mujeres de las distintas generaciones que experimentaron o no su primer orgasmo durante su primera relación sexual con otra persona, medido en porcentajes relativos



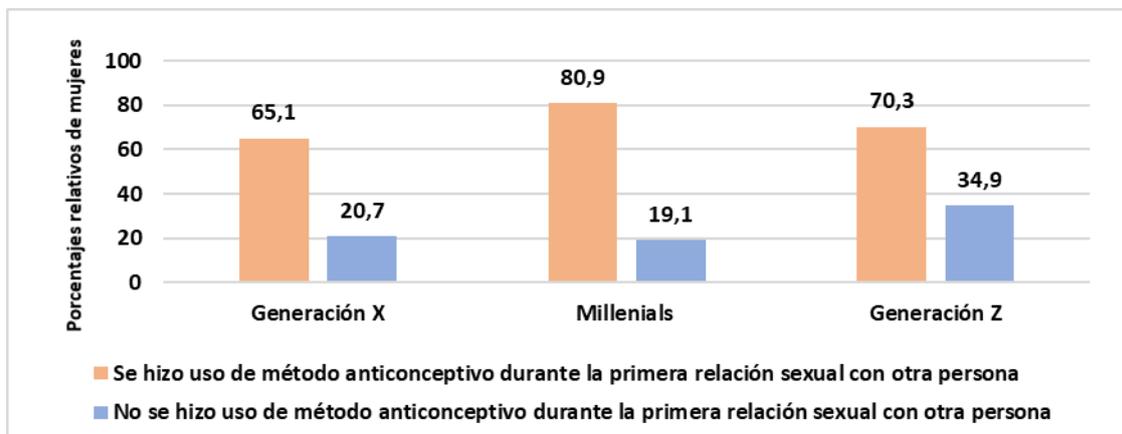
Fuente: Elaboración propia

5.4 Me cuido, me cuidas, nos cuidamos

En esta investigación la mayoría de las mujeres de las tres generaciones usaron algún tipo de método anticonceptivo⁸ durante su primera relación sexual con otra persona. Sin embargo, el porcentaje de mujeres jóvenes que usaron la anticoncepción, disminuye respecto a las millenials. Mientras que el 80,9% de las millenials usaron un método de barrera, solo el 70,3% de las Z usaron la anticoncepción, esto significa que estas últimas han reproducido el comportamiento de la generación X, aunque de manera menos acusada. Por lo tanto, estos porcentajes nos llevan a rechazar, la idea de Elena García, Paula Fernández y Marcelino Cuesta (2012) sobre que el uso de la anticoncepción se incrementa con las sucesivas generaciones.

(8) Acudir al Anexo 2 si se quiere saber la cantidad de mujeres participantes en el proyecto que conciben la marcha atrás como un método anticonceptivo

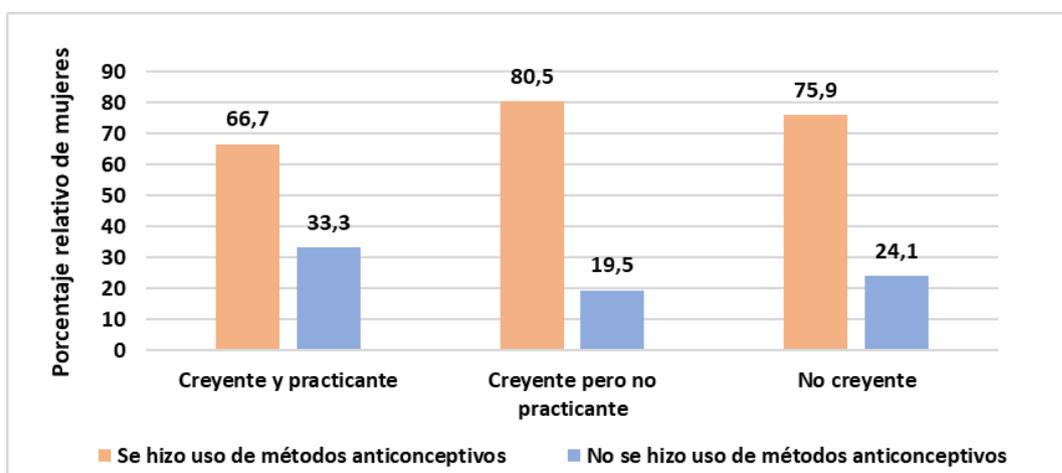
Gráfico14: Porcentajes relativos de las mujeres de las distintas generaciones que usan la anticoncepción y que no la usan durante su primera relación sexual con otra persona



Fuente: Elaboración propia

En esta investigación el uso de la anticoncepción durante la primera relación sexual con otra persona está muy relacionada con la moralidad religiosa, basada en percibir como pecado el uso de métodos anticonceptivos, ya que la probabilidad de que las creyentes-practicantes hayan usado un método de barrera es menor que la probabilidad de que las no creyentes lo hayan usado. Mientras que el 66,7% de creyentes- practicantes usaron algún método anticonceptivo, el porcentaje asciende al 75,9% entre las no creyentes. Por último, un dato atípico es el 80,5% de mujeres creyentes-practicantes que hicieron uso de algún método de barrera; este porcentaje lleva a pensar que el grado de centralidad que tiene la religión en su vida no es tanta como dicen ellas, ya que es el grupo que más usó métodos anticonceptivos durante la primera relación sexual con otra persona.

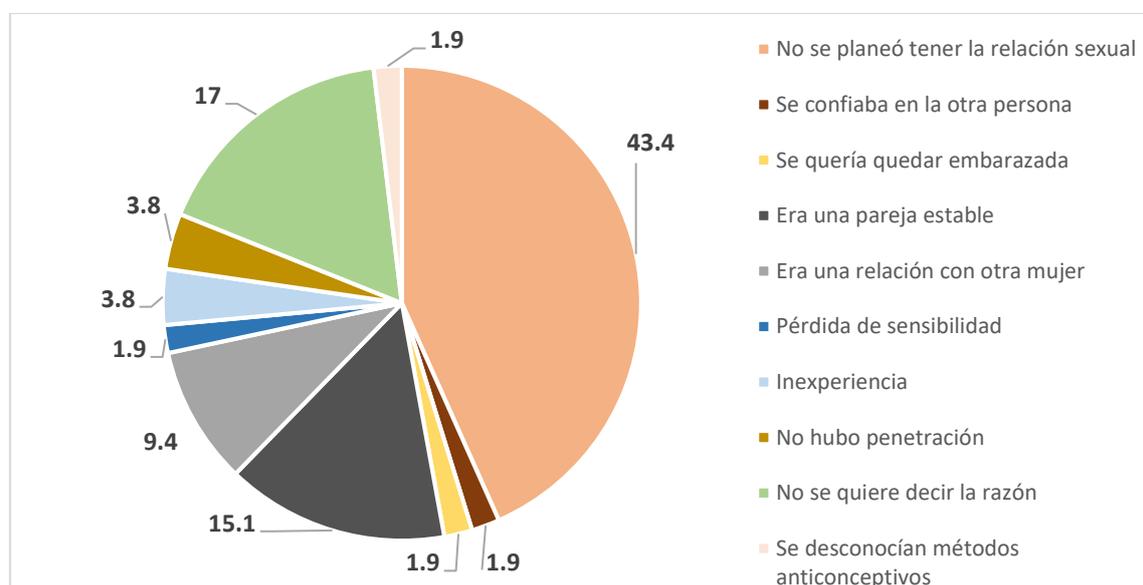
Gráfico 15: Porcentajes relativos de las mujeres de las distintas creencias religiosas que usan la anticoncepción y que no la usaron durante su primera relación sexual con otra persona



Fuente: Elaboración propia

Cuando se les preguntó a las mujeres tinerfeñas, que participaron en el estudio, la razón que las llevó a no usar algún método anticonceptivo durante su primera relación sexual con otra persona; la principal causa que dieron fue que no planearon esa relación sexual y, por lo tanto, no tenían ningún método anticonceptivo en ese momento. Esta principal razón, dada por el 43,3% de tinerfeñas, contradice a Elena García, Elena Menéndez, Paula Fernández y Marcelino Cuesta (2012), quienes han argumentado que muchas personas renuncian a mantener relaciones sexuales cuando no tienen un método de barrera. La segunda causa que facilitan las tinerfeñas, concretamente el 15,1%, es que esa relación la mantuvieron con una pareja estable y se sentían menos vulnerable. Especial mención, es el 9,4% que argumentó el no usar la anticoncepción por mantener esa primera relación sexual con una persona del mismo sexo. Esta respuesta se puede entender como un desconocimiento sobre la finalidad de los métodos anticonceptivos y sobre la asimilación que los métodos de barreras solo sirven para no quedarse embarazadas. Por último, está el bajo porcentaje, 3,8% de mujeres, que conciben una primera relación sexual con otra persona sin la necesidad de penetración. De hecho, como afirma Noemi Parra (2018) el modelo sexual hegemónico en la sociedad limita la erótica porque pone el foco en los genitales y, por lo tanto, solo se entiende el sexo cuando hay penetración del pene en la vagina.

Gráfica 16: Causas que llevaron a las mujeres a no usar métodos anticonceptivos, medido en porcentaje absoluto



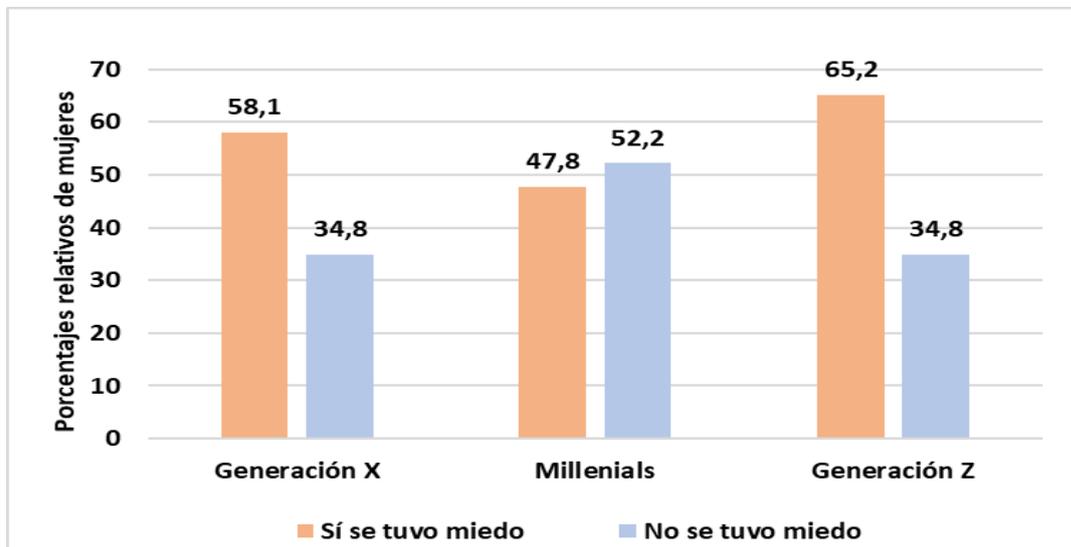
Fuente: Elaboración propia

5.5 Ese enemigo: el miedo

Si clasificamos a las mujeres en función de la generación, las únicas que sintieron miedo fueron las Z y las X, ya que el 52,2% de millenials no experimentaron ningún tipo de miedo. Las Z reproducen el comportamiento de las X, pero de manera más acusada,

mientras que el 65,2% de la generación joven experimentó miedo, el porcentaje es del 58,1% entre las X.⁹

Gráfico 18: Porcentajes relativos de mujeres de cada generación que experimentaron miedo durante su primera relación sexual con otra persona



Fuente: Elaboración propia

6. Conclusiones

Una vez cumplido el objetivo general de analizar la iniciación sexual de las mujeres tinerfeñas, se está en disposición de aceptar o rechazar las hipótesis correspondientes a cada uno de los objetivos específicos de esta investigación:

Se debe aceptar, pero no totalmente la hipótesis específica 1 relacionada con la primera masturbación consciente de las mujeres tinerfeñas que han participado en esta investigación. Si bien la masturbación es una práctica común entre la mayoría de las mujeres es entre la generación longeva, es decir, la generación X, donde la práctica no está tan normalizada. Además, se debe aceptar que todas las generaciones tuvieron su primera masturbación durante la infancia tras descubrirlo por ellas mismas. Sin embargo, se debe rechazar que la religión y el vivir con ambos padres retrasa la edad de la masturbación, concretamente, el ser más o menos religiosa no influye en masturbarse antes o después, y el vivir con ambos progenitores no provoca retrasar la masturbación, de hecho, provoca todo lo contrario, la adelanta.

Coincidiendo con la hipótesis específica 2, en primer lugar, cuanto más joven es la mujer tinerfeña, habrá más probabilidad de que se inicie antes en la sexualidad con otra

(9) Acudir al Anexo 2 si se quiere conocer el tipo de miedo que tuvieron las mujeres que participaron en la investigación antes de experimentar la primera relación sexual con otra persona

persona, en segundo lugar, cuanto más religiosa es la mujer tinerfeña, más probabilidad tiene de retrasar la edad de la primera relación sexual con otra persona y, en tercer lugar, el vivir con ambos progenitores hace que las tinerfeñas participantes retrasen el inicio de su sexualidad con otra persona. Sin embargo, no se puede coincidir con esta hipótesis en lo relacionado con la educación sexual, ya que el recibir más o menos educación sexual por parte de las familias no adelanta ni retrasa el inicio de la sexualidad con otra persona. Por lo tanto, tras estas cuatro reflexiones, se puede *aceptar la hipótesis específica 2, pero no totalmente*.

De la hipótesis específica 3 hay que rechazar lo relacionado con la generación, pero aceptar lo vinculado con la variable religiosidad. Por una parte, con el paso de las generaciones el uso de la anticoncepción no se incrementa. De hecho, son las tinerfeñas de mediana edad, participantes en este estudio, las más concienciadas con la anticoncepción, las mujeres Z reproducen el comportamiento de las X en cuanto al no uso de métodos de barrera, aunque de manera menos acusada. Por otra parte, tener más educación no hace que las mujeres de la generación X y generación Z tengan más probabilidad de usar la anticoncepción, solo influye entre las millenials. Por último, el ser más o menos religiosa influye a la hora de usar un método de barrera, ya que son las menos religiosas las que más usan métodos anticonceptivos, a excepción de las creyentes-no practicantes.

La hipótesis específica 4, relacionada con los motivos que llevan a las mujeres a tener la primera relación sexual con otra persona, se debe aceptar completamente. En todas las generaciones el amor es lo que lleva a la mayoría de las mujeres tinerfeñas a tener su primera relación sexual con otra persona, aunque con el paso de las generaciones va ganando importancia la curiosidad. Así mismo, se debe afirmar que en todas las generaciones la mayoría de tinerfeñas decidieron tener la primera relación sexual por mutuo acuerdo con otra persona, aunque entre la generación X hay una gran cantidad de mujeres que tuvieron esa relación sin decidirlo ellas y entre la generación Z hay una gran cantidad de mujeres que fueron ellas solas las que tomaron la iniciativa de tener la primera relación sexual, sin consultárselo al otro/a.

Analizando los resultados relacionados con la experiencia orgásmica de las mujeres tinerfeñas, que han participado en la investigación, durante su primera masturbación consciente y su primera relación sexual con otra persona, *se debe rechazar por completo la hipótesis específica 5.* Por un lado, en la masturbación hay una generación en que la mayoría de las mujeres sí llegaron al orgasmo, concretamente la generación X; entre las Z también hay una cantidad alta de mujeres, pero no se llega al nivel de la generación longeva. Por otro lado, la mayoría de las mujeres de todas las generaciones no llegaron al orgasmo durante la primera relación sexual con otra persona, de hecho, con el paso de las generaciones la cantidad de mujeres que llegan al orgasmo disminuye en vez de aumentar, como afirmaba la hipótesis.

La última hipótesis se debe rechazar completamente, ya que no todas las generaciones sintieron miedo antes de experimentar su primera relación sexual con otra persona, solo lo sintieron las mujeres tinerfeñas de la generación X y de la generación Z, sobre todo estas últimas.

En definitiva, tras el análisis de las hipótesis específicas se puede llegar a dos conclusiones sobre el inicio sexual de las mujeres tinerfeñas que han participado en esta investigación:

Primero, coincidiendo con la hipótesis general, las mujeres de las distintas generaciones han afrontado el inicio de su sexualidad de manera diferente, aunque con ciertos matices. Todas las mujeres independientemente de la generación se comportan igual en el uso de los métodos anticonceptivos durante la primera relación sexual con otra persona, en la etapa de la vida en que se iniciaron en el onanismo consciente y en el no tener orgasmos durante la primera relación sexual. Además, las millenials y la generación Z tiene comportamientos que casi se asemejan, salvo en la edad en que se tuvo la primera relación sexual con otra persona y en tener miedo o no antes de experimentar esa primera relación; en estas dos situaciones las Z tienden a aparecerse a la generación longeva, aunque con grandes diferencias en cuanto a la cantidad de mujeres.

Segundo, contradiciendo a la hipótesis general no siempre la religión y el hogar en el que se vive es determinante para comportarse de una determinada manera durante la primera masturbación y la primera relación sexual con otra persona. La religión solo influye en el uso de la anticoncepción y en la edad en que se tienen la primera relación sexual con otra persona. El tipo de hogar influye en la edad de la primera relación sexual con otra persona y en la edad de la primera masturbación consciente. Por último, la educación sexual recibida durante la infancia solo es determinante en la masturbación, debido a que, cuanta menos educación sexual se recibe, más probabilidad tienen las mujeres de este estudio de practicar el onanismo.

Tras la obtención de las conclusiones se considera que, en otros posibles proyectos donde se estudie la iniciación sexual de las mujeres, es necesario definir a las participantes lo que se entienda por relación sexual con otra persona, ya que podría conseguirse respuestas completamente diferentes a las alcanzadas en este estudio y como una segunda recomendación, quizás sea interesante realizar un trabajo cualitativo sobre los significados que dan las mujeres a esa primera masturbación consciente y a esa primera relación sexual con otra persona, con el fin de complementar este trabajo puramente cuantitativo.

7. Referencias bibliográficas

Altable, Charo. (2018). *El mandato cultural de la virginidad y sus consecuencias para la salud*. En UNAF (Presidencia). IV Jornada Culturas, Género y Sexualidades: “El mandato cultural de la virginidad y sus consecuencias para la salud”. Jornadas llevadas a cabo en España, Madrid. Recuperado de: <http://amecopress.net/spip.php?article18256>

Andrade, Patricia., Betancourt, Diana., y Palacios, Jorge Raúl. (2006). Factores familiares asociados a la conducta sexual en adolescentes. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal* 15, 91-101. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80401510>

Barnés, Héctor. (2018). La olvidada revolución sexual española. *Alma, corazón y vida*. Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2018-09-17/olvidada-revolucion-sexual-espanola-historia_1615509/

Beroud-Poyet, Heidi., y Beltran, Laura. (2018). *Las mujeres y su sexo*. España: Plataforma Editorial

Brewster, K.L., Billy, J.O.G. & Grady, W.R. (1993). Social Context and adolescent behavior: The impact of community on the transition to sexual activity. *Social Forces*, 71, 713-740. Recuperado de: <http://www.sciepub.com/reference/144009>

Capaldi, D.M., Crosby, L., & Stoolmiller, M. (1996). Predicting the timing of first sexual intercourse for at risk adolescent males. *Child Development*, 67, 344-359. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/1996-01743-007>

Faus- Bertomeu, Aina., y Gómez, Rosa. (2016). *El debut sexual: diferentes ritmos para géneros y generaciones*. En Federación Española de Sociología. Congreso Español de Sociología en España, Gijón.

Ferrer Pérez, Victoria A., Bosch Fiol, Esperanza., Navarro Guzmán, Capilla., Ramis Palmer, M. Carmen. y García Buades, Esther. (2008). El concepto de amor en España. *Psicothema*, 20, 4.589-595. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/727/72720413.pdf>

Freud, Sigmund. (1916-1917). *Introducción al psicoanálisis*. Madrid, España: Alianza Editorial

García, Elena., Menendez, Elena., Fernández, Paula., y Cuesta, Marcelino. (2012). Sexualidad, anticoncepción y conducta sexual de riesgo en adolescentes. *International Journal of Psychological Research*, 5, (1), 79-87. Recuperado de: <file:///C:/Users/albac/Downloads/Dialnet-SexualidadAnticoncepcionYConductaSexualDeRiesgoEnA-5134684.pdf>

Giani, Alain. (2018). Revoluciones sexuales: El derecho al placer [Documental]. Recuperado de: https://www.documaniatv.com/social/revoluciones-sexuales-1-el-derecho-al-placer-video_eb511acbf.html

Guesnon, Julie., y Henochsberg, Justine. (Productores) y Desmille, Sylvain. (Directora). (2018). Revoluciones sexuales: El derecho al placer [Documental]. Francia. Recuperado de: https://www.documaniatv.com/social/revoluciones-sexuales-1-el-derecho-al-placer-video_eb511acbf.html

Hidalgo, Noelia. (2018). ¿Qué es el falocentrismo? [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://www.lifeder.com/falocentrismo/>

Hite, Shere. (1976). *El informe Hite: estudio de la sexualidad femenina*. España: Plaza & Janés Editores, S.A.; Edición: Primera.

Hurtado, Teresa. (2015). La sexualidad femenina. *Revista Semestral alternativas psicología*, Número Especial. Recuperado de: <https://alternativas.me/attachments/article/95/9%20-%20La%20sexualidad%20femenina.pdf>

Ignaciuk, Agata., y Villen Jiménez, Alba. (2018). ¿Una pequeña revolución sexual? Experiencias de sexualidad y anticoncepción de mujeres andaluzas entre los años cincuenta y ochenta del siglo XX. *Dynamis*, 38 (2). 303-331. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0211-95362018000200002&lng=es&nrm=iso

Jiménez, Alfonso. (2017). Las cuatro generaciones que ya conviven en España. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://www.peoplematters.com/las-cuatro-generaciones-que-ya-conviven-en-espana/>

Libeau, Annie. (2018). Revoluciones sexuales: El derecho al placer [Documental]. Recuperado de: https://www.documaniatv.com/social/revoluciones-sexuales-1-el-derecho-al-placer-video_eb511acbf.html

López, Adrián. (2018). Cuántas veces se masturban las mujeres dependiendo de su edad. Alma, Corazón y Vida *El confidencial*. Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2019-03-07/cuantas-veces-se-masturban-mujeres-depende-edad_1865174/

Martín Criado, Enríque, “Generaciones/ Clases de edad”. En Román Reyes (Dir): *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*, Tomo 1-4, Ed. Plaza y Valdés, Madrid-México 2009. Recuperado de: <https://webs.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/G/generaciones.htm>

Martín, Juan-Francisco. (2005). Los factores definitorios de los grandes grupos de edad de la población: tipos, subgrupos y umbrales. *Geo Crítica / Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 9,190. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-190.htm><https://www.puntovital.cl/sexo/sano/masturbacion.htm>

Masters, William., y Johnson, Virginia. (1966). *La respuesta sexual humana*. Argentina:Intermédica

Miller, B.C., & Moore, K.A. (1990). Adolescent sexual behavior, pregnancy, and parenting: Research through the 1980's. *Journal of Marriage and the Family*, 52, 1025-1044.

Millet, Kate. (1970). *Política Sexual*. México: Aguilar ediciones

Muruaga, Soledad. (2011). Poder y sexualidad de las mujeres. *Mujeres para la salud*. Recuperado de: <https://www.mujeresparalasalud.org/poder-y-sexualidad-de-las-mujeres/>

Plataforma Victoria Milán. (2018). *Masturbación femenina*. Recuperado de: <https://adolescents.naciodigital.cat/noticia/40856/estudi/revela/quants/cops/es/masturben/noies/segons/seva/edat>

Portalatín, Beatríz. (2015). *Entrevista con Rosa Collado Carrascosa*. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/salud/2015/04/29/553fbf1222601d5c228b457e.html>

Ross, Loreta. (2018). *Revoluciones sexuales: El derecho al placer* [Documental]. Recuperado de: https://www.documaniatv.com/social/revoluciones-sexuales-1-el-derecho-al-placer-video_eb511acbf.html

SIGMADOS, Análisis e Investigación S.L (2018). Encuesta Nacional 2018 sobre la anticoncepción en España. *Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva de la SEC*. Recuperado de: <http://sec.es/presentada-la-encuesta-nacional-2018-sobre-la-anticoncepcion-en-espana/>

Superdrug's Online Doctor. (2018). *Masturbation Confessions*. Recuperado de: <https://onlinedoctor.superdrug.com/masturbation-confessions/>

Vera- Gamboa, Ligia. (1998). Historia de la sexualidad. *Revista Biomédica*,9.116-121. Recuperado de: <http://academia.utp.edu.co/ps4/files/2016/09/HISTORIA-DE-LA-SEXUALIDAD.pdf>

Welti, Carlos. (2005). Inicio de la vida sexual y reproductiva. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal* 11.(45), 143-176. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204507>

Wolinski, Maryse. (2018). *Revoluciones sexuales: El derecho al placer* [Documental]. Recuperado de: https://www.documaniatv.com/social/revoluciones-sexuales-1-el-derecho-al-placer-video_eb511acbf.html

8. Anexos

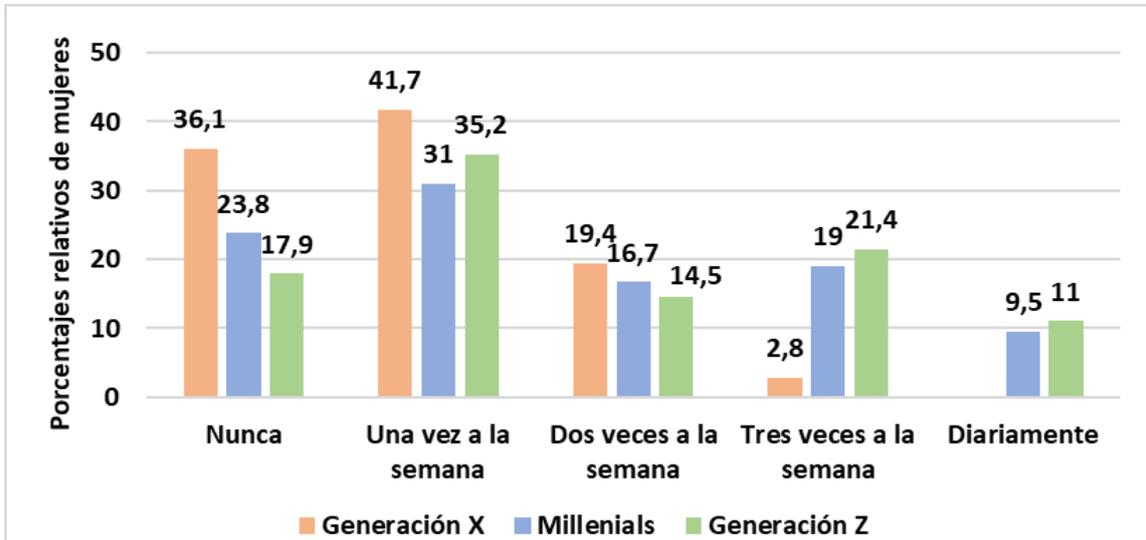
8.1 Anexo 1: El cuestionario

1. **Edad actual**
2. **¿Cómo se define desde el punto de vista religioso?**
 - a. Creyente y practicante
 - b. Creyente pero no practicante
 - c. No creyente
3. **Durante su infancia, ¿en qué tipo de hogar vivió?**
 - a. Familia nuclear (padre y madre con hijos/as)
 - b. Familia homoparental (pareja homosexual con hijos/as)
 - c. Familia monomarental (madre sola con hijo/a)
 - d. Familia monoparental (padre solo con hijo/a)
 - e. Familia extensa (padre y madre con hijo/a conviviendo con otros familiares en la misma vivienda)
 - f. Otra opción
4. **¿Durante su infancia habló usted de temas sexuales con sus progenitores?**
 - a. No
 - b. Sí, tanto con mi madre como con mi padre
 - c. Sí, pero solo con mi madre o madres
 - d. Sí, pero solo con mi padre o padres
5. **¿Alguna vez se ha masturbado?**
 - a. Sí
 - b. No
6. **¿A qué edad se empezó a masturbar?**
7. **¿Llegó al orgasmo durante la primera vez que se masturbó?**
 - a. Sí
 - b. No
 - c. No lo recuerdo
8. **Actualmente, ¿con qué frecuencia se suele masturbar?**
 - a. Nunca
 - b. Diariamente
 - c. Una vez a la semana
 - d. Dos veces a la semana
 - e. 3 o más veces a la semana
9. **¿Descubrió la masturbación por sí misma o se lo enseñó alguien?**
 - a. Lo descubrí yo
 - b. Me lo enseñó otra persona
10. **A la hora de realizar la práctica de la masturbación ¿qué prefiere?**
 - a. Masturbarme a mí misma
 - b. Mi pareja me masturbe
 - c. Las dos opciones anteriores por igual
11. **¿A qué edad tuvo su primera relación sexual con otra persona?**
12. **Durante su primera relación sexual con otra persona, ¿llegó al orgasmo?**
 - a. Sí
 - b. No

- 13. ¿Con quién mantuvo su primera relación sexual con otra persona?**
- Novio
 - Novia
 - Amigo con derecho a roce
 - Amiga con derecho a roce
 - Esposo
 - Esposa
 - Desconocido
 - Desconocida
 - Algún familiar
- 14. En esa primera relación sexual con otra persona, ¿quién tomo la iniciativa?**
- Usted
 - La otra persona
 - Ambos/as
- 15. ¿Cuál fue la principal causa que la llevó a tener la primera relación sexual con otra persona?**
- Por amor
 - Por insistencia por parte de la otra persona
 - Por obligación
 - Por curiosidad, porque quería saber lo que se siente
 - Por deseo sexual
 - Por estar bajos los efectos del alcohol
 - Porque todos/as mis amigos/as ya habían tenido la experiencia y no quería ser la única que lo no hubiera hecho aún
- 16. ¿Usó algún tipo de método anticonceptivo durante la primera relación sexual con otra persona?**
- Sí
 - No
- 17. ¿Cuál fue la razón para no usar algún tipo de método anticonceptivo?**
- Se quería quedar embarazada
 - No planeaba tener esa relación sexual
 - No conocía ningún método anticonceptivo
 - Crecía en la pérdida de sensibilidad
 - Porque era una pareja estable
 - Otra
- 18. ¿Tuvo miedo antes de experimentar la primera relación sexual con otra persona?**
- Sí
 - No
- 19. ¿Cuál fue ese miedo?**
- Miedo por experimentar dolor
 - Miedo por la posibilidad de quedarse embarazada
 - No saber qué hacer durante la relación sexual
 - Miedo por decir a la otra persona que se era virgen
 - Miedo porque la otra persona la viera desnuda
 - Otro

8.2 Anexo 2: Resultados complementarios

(1) Gráfico 19: Frecuencia con que las mujeres de las distintas generaciones se tocan en la actualidad, medido en porcentajes relativos



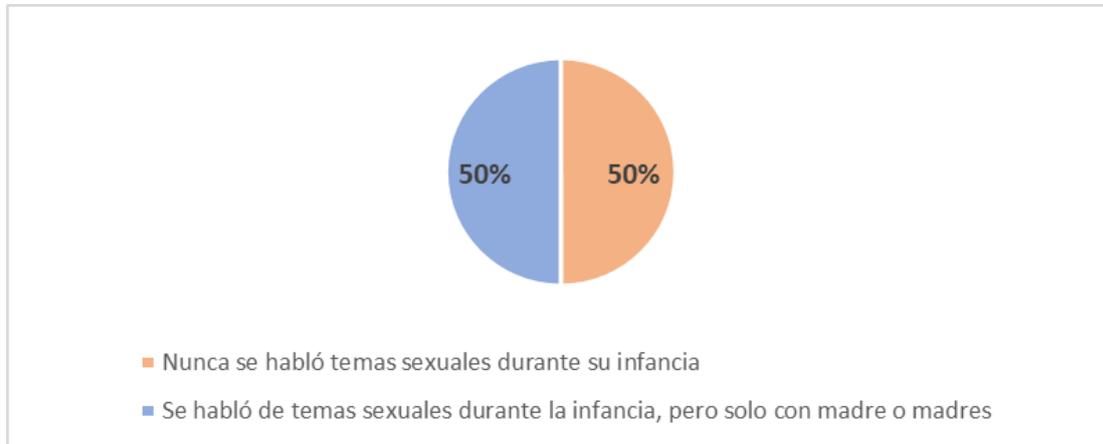
Fuente: Elaboración propia

(7) Tabla 2: Persona con que las mujeres de las distintas generaciones mantuvieron su primera relación sexual con otra persona, medido en porcentajes relativos

	Novio	Novia	Amigo con derecho	Amiga con derecho	Esposo	Desconocido	Familiar	Total
Porcentajes relativos de mujeres de la Generación X	72,1%	2,3%	7%	0%	16,3%	0%	2,3%	100%
Porcentajes relativos de mujeres millenials	89,4%	4,3%	2,1%	0%	0%	4,3%	0%	100%
Porcentajes relativos de mujeres de la Generación Z	70%	5,7%	20,7%	0,7%	0%	2,1%	0,7%	100%

Fuente: Elaboración propia

(8) Gráfica 20: Creencia que tienen las mujeres de la marcha atrás en función de la educación sexual recibida durante su infancia, medido en porcentajes absolutos



Fuente: Elaboración propia

(9) Tabla 3: Tipo de miedos que tienen las mujeres durante su primera relación sexual con otra persona, medido en porcentajes absolutos

	Primer miedo	Segundo miedo	Tercer miedo	Cuarto miedo	TOTAL
Experimentar dolor	32,8	-	-	0,04	32,84%
Posibilidad de quedarse embarazada	10,1	7,3	-	-	17,4%
No saber que hacer durante la relación sexual	8,5	8,9	4	-	21,4%
Decir a la otra persona que se era virgen	1,2	1,6	1,2	-	4%
La otra persona la viera desnuda	2,4	4,9	4	2,4	13,7%
Miedo por mi vida, ya que fue una agresión sexual	-	0,04	-	-	0,04%
TOTAL	55,1	23,1	9,3	2,8	100% aprox.

Fuente: Elaboración propia

